“Los Conflictos de la Aldea Global:
Levantamiento Zapatista en México”

Federico de Luca y Germán Yánez

2006

Introducción

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) salió a luz pública en el estado mexicano de Chiapas a finales de 1993, y es considerado uno de los movimientos sociales de la posguerra fría.

La teoría y la praxis zapatista lo colocan a la par de otros movimientos ligados a un discurso y un quehacer etiquetado como "contracultural", de movimientos de izquierda y anticapitalistas que no buscan la toma del poder central.

En este trabajo se analizarán las causas socio políticas y económicas mundiales, así como también las propias de la sociedad mexicana, al momento de llevarse a cabo el levantamiento subversivo.

Si se habla del contexto social a la hora del levantamiento, podemos señalar que las omisiones en esta materia que el gobierno central deliberadamente ha llevado a cabo en contra de la comunidad nativa y de los movimientos surgidos en ella, son varias y de las más variadas características, pero todas con el mismo trasfondo político y económico: La desigualdad entre ricos y pobres, la opresión que ejercía el Gobierno, dirigido por el PRI (Partido Revolucionario Institucional, principal partido mexicano, creado en 1929), en contra de las libertades políticas de los nativos, la falta de empleo y la consecuente problemática económica y lo que esta acarrea, la corrupción gubernamental, dentro de un largo y nefasto etcétera.

Se ha elegido este tema, dado que es interesante que, a raíz de las consecutivas y sistemáticas represiones de los gobiernos de México para con movimientos campesinos y populares disidentes del modelo de nación "priísta", es decir del modelo de nación impuesto por el partido oficialista; hayan surgido movimientos que apostaban por la defensa de derechos colectivos e individuales negados históricamente, la construcción de un nuevo modelo de nación que incluya a la democracia, la libertad y la justicia como principios fundamentales de una nueva forma de hacer política, y el tejido de una red de resistencias y rebeldías altermundistas en nombre de la humanidad y contra el neoliberalismo.

Para realizar esta investigación, se ha realizado una rigurosa investigación bibliográfica, con el fin de hacer de este trabajo lo más completo posible.

Desarrollo

La irrupción del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) se daría entre la madrugada del 29 de diciembre y la tarde del 31 de diciembre de 1993, con el objetivo de atacar simultáneamente siete cabeceras municipales, reducir las fuerzas policíacas y militares en esas plazas, y asaltar dos grandes cuarteles del Ejército Federal.

Con la toma de las cabeceras municipales de San Cristóbal de Las Casas, Altamirano, Las Margaritas y Ocosingo, y las de Oxchuc, Huixtán y Chanal, caería muerto el Subcomandante Insurgente Pedro, jefe del Estado Mayor del EZLN, siendo sucedido por el desde entonces conocido como "Subcomandante Marcos", quien hace de vocero del EZLN.

A pesar de que existían diversos informes sobre la presencia zapatista en la región conocida como Altos de Chiapas, el levantamiento tomaría desprevenido al gobierno central, que se preparaba para la entrada en vigor del NAFTA ("North American Free Trade Agreement, por sus siglas en inglés. Tratado de Libre Comercio de América del Norte, acuerdo firmado en 1992 entre EUA, Canada y México, con el fin de crear una zona de libre comercio entre estos tres países, y que entró en vigor en enero de 1994).

Inicialmente, el grupo insurgente, amparándose en el artículo trigésimo noveno de la Constitución Política de México, plantearía el derrocamiento del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, bajo la acusación de que, en las elecciones de 1988, *"había usurpado el puesto de primer mandatario tras un fraude de electoral de enormes proporciones"*[1] y, declararía la guerra al Ejército Federal, convocaría a los poderes Legislativo y Judicial a "*restaurar la legalidad y la estabilidad de la nación deponiendo al dictador"*[2].

Tras salir de su asombro, el gobierno mexicano respondió con un fuerte despliegue de fuerzas, actitud ambivalente, ya que también trataría acercarse a través de negociaciones[3], como la llevada en San Andrés Sakamch'en entre 1995 y 1996.

En San Andrés, Gobierno y EZLN construirían las propuestas que luego tendrían que verse convertidas en acuerdos para firmar la paz entre los subversivos y el Estado. Estos acuerdos trataban sobre cinco temas centrales: Derechos y Cultura Indígena, Democracia y Justicia, Bienestar y Desarrollo, Conciliación en Chiapas, y Derechos de la Mujer Indígena.

Después de muchas idas y venidas entre la comisión legislativa y el Poder Ejecutivo, la propuesta terminó por ser desechada, y con ella, la posibilidad de una paz digna.

La reacción militar, por su parte, motivó a que buena parte de la sociedad civil, con posiciones ideológicas más identificadas a la izquierda del espectro político, saliera a las calles demandando el cese de las hostilidades y el comienzo de un proceso para alcanzar la paz.

---

[1] "Primera declaración de la Selva Lacandona", EZLN, Diciembre de 1993
[2] Op. Cit
[3] "Cs Sociales EGB 3", Bianchi, Campos y Otros, Editorial Tintafresca

El grupo armado, por su parte, abordó los temas esenciales del país de dos maneras distintas: Una, a través de la creación de "Aguascalientes", lugares de encuentro entre la sociedad civil y el zapatismo; y otra, a tráves de discursos que mostraban cierto sentido del humor y cierta inclinación poética un tanto inusitadas para un grupo armado[4], estilo que encontró en algunos sectores de la población abiertas descalificaciones.

De los "Aguascalientes" surgieron diversas propuestas, entre las cuales las más importante podría decirse que fue la constitución de una nueva fuerza política nacional, con base en el EZLN, el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN).

Este frente, constituido por integrantes que no desempeñarían cargos de elección popular o puestos gubernamentales, tendría un programa de lucha que fue descrito en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, y donde se expresaba que el fin de dicho Frente era la lucha contra el sistema de Partido de Estado, en aras de una nueva Asamblea Constituyente y una nueva Constitución Política, y a favor de la justicia, la libertad y la democracia en todos los sentidos, no sólo el electoral; una democracia donde quien mande *"mande obedeciendo"*[5]

El zapatismo se fue convirtiendo así, para la mirada de sus detractores, en la enésima expresión de un tipo de lucha social ya rebasado, que pretendía hacer uso de un discurso socialista que se encontraba en decadencia, y cuya derrota se mostraba en la caída del Muro de Berlín y de los regímenes totalitarios de Europa del Este. Pero, en opinión de sus simpatizantes, se trata de una respuesta al neoliberalismo que, como fundamento ideológico del capitalismo, daba paso a paradojas de un estado-nación destinado a desaparecer.

Este neo-liberalismo ha producido efectos negativos en las economías de países en crecimiento. Este efecto ha consistido en arruinar la planificación nacional de la economía, al verse los gobiernos obligados a mantener la credibilidad en los mercados a costa de lograr un equilibrio entre poco crecimiento y alto desempleo, lo que provoca un estancamiento en los salarios reales, aumento de la pobreza y desigualdad social.

En la pasada década de la reforma económica mexicana (entiéndase por esta a la entrada en vigor del NAFTA), el número de personas que viven en la extrema pobreza en zonas rurales ha aumentado casi un tercio. La mitad de la población carece de recursos para satisfacer las necesidades básicas, con un aumento espectacular desde 1980.

Este problema neoliberal ha hecho de que el EZLN no convocara, en su Sexta Declaración de la Selva Lacandona, al poder central y a los líderes, ni a una sociedad civil cuyo apoyo, en general, no había ido más allá de la mera simpatía; sino que, por primera vez, llamaría a conformar, de forma abierta, un movimiento con base en el zapatismo, declaradamente de izquierda, anticapitalista y antineoliberal, que no lucharía sólo por los derechos colectivos de los pueblos nativos, sino por un nuevo pacto social que incluya a explotados y

[4] "Carta al niño Miguel A. Vázquez Valtierra", Subcomandante Marcos, 5 de Marzo de 1994
[5] "Cuarta Declaración de la Selva Lacandona", Subcomandante Marcos, 26 de Febrero de 1994.

desposeídos y a trabajadoras y trabajadores del campo y la ciudad[6]; pero sin que esto interfiriese en modo alguno en los procesos democráticos.

Los sucesos del 31 de diciembre de 1993, de los campesinos de Chiapas, resultan fácilmente comprensible en este contexto general.

El levantamiento coincidió con la entrada en vigor del NAFTA, considerado por los insurgentes como una "sentencia de muerte" para los nativos, un regalo para los ricos, que ahondaría la división entre la riqueza estrechamente concentrada y la miseria de las masas, destruyendo lo que queda de las sociedades nativas.

[6] "Sexta Declaración de la Selva Lacandona", EZLN, Mayo de 2005

Conclusión

A pesar del contexto propio de México, en cual las diferencias entre la elite de la minoria social, que concentraba (y aun concentra) el poder político-económico; y las masas oprimidas, quienes sufrían (y, lamentablemente, sufren) las consecuencias de las políticas economicas del poder central; y donde el acceso a las libertades políticas por parte de las comunidades se ve coaccionado por aquellos que ostentan el poder y por las corporaciones que ven sus intereses afectados, dirigiendo de este modo el proceso de polarización y desintegración social; las causas que provocaron el levantamiento en el estado de Chiapas tienen raíces más profundas y más mundiales, que van más allá de *"la lucha por la restitución de la propiedad de las tierras a las comunidades indígenas (...), el reconocimiento de la identidad cultural de las comunidades indígenas y el acceso a la participación política"*[7].

Estas causas tienen origen en los grandes cambios que se ocurrieron en el orden global de los últimos veinticinco años, donde se puede observar que EUA se muestra incapaz de desempeñar el papel de "banquero mundial", y por lo cual se desmanteló el orden económico internacional imperante, cuya consecuencia directa fue el crecimiento de la incesante guerra de clases, realidad que aun hoy padecemos y, aparentemente, los modelos políticos utópicos no pueden encontrarle una salida donde se de una situación social equitativa.

Las causas que utiliza el zapatismo de trasfondo son aplicables a cualquier contexto social, incluido el de las sociedades industrializadas ricas, donde muchas personas reconocieron que las preocupaciones (de fondo: como el desempleo, el aumento masivo de la pobreza, la magnificación de las diferencias sociales) de los insurgentes zapatistas no eran diferentes de las propias, a pesar de la diferentes realidades que se viven entre estas sociedades industriales ricas y la mexicana.

[7] "Cs Sociales EGB 3", de Bianchi, Campos y otros, Editorial Tintafresca

Bibliografía:

"Cs Sociales EGB 3", de Bianchi, Campos y otros, Editorial Tintafresca
"Cuarta Declaración de la Selva Lacandona", Subcomandante Marcos, 26 de Febrero de 1994.
"Sexta Declaración de la Selva Lacandona", EZLN, Mayo de 2005
"Primera declaración de la Selva Lacandona", EZLN, Diciembre de 1993
"Carta al niño Miguel A. Vázquez Valtierra", Subcomandante Marcos, 5 de Marzo de 1994